

Jornada de Fe



En breve:



- Las Órdenes Sagradas tienen tres niveles.
- Las Órdenes Sagradas se fundamentan en la Escritura y en la Iglesia primitiva.
- Las Órdenes Sagradas son el primer paso del sacerdote ordenado.

El sacramento de las Órdenes Sagradas

Conforme la primera Iglesia comenzó a crecer, los apóstoles tuvieron necesidad de asistentes, por lo que escogieron "hombres llenos del Espíritu y de sabiduría" para ayudarlos a servir al pueblo. Entre estos primeros diáconos estaba un hombre llamado Esteban. Muchas personas "se acercaron a Esteban para debatir con él, pero no podían con la sabiduría y el espíritu con que hablaba". Por lo que todos ellos comenzaron a conspirar contra él. Finalmente, el diácono Esteban fue apedreado a muerte por rehusarse a dejar de predicar la Palabra de Dios (Hechos 6:1-15).

Un prisionero había escapado del campo de concentración de Auschwitz durante la Segunda Guerra Mundial. En represalia, el comandante nazi eligió a diez prisioneros a quienes sentenció a morir de hambre. Uno de aquellos jóvenes imploró "¡mi esposa, mis hijos!" El Padre Maximiliano Kolbe dio un paso adelante: "Quiero morir en lugar de este prisionero", exclamó. El comandante respondió de inmediato: "petición concedida".

Decenas de miles de personas viajaron a Filadelfia en septiembre del 2015 para ver al Papa Francisco. Algunos esperaron en filas por horas solo para ver

brevemente al Pontífice. ¿Por qué? Algunos querían una bendición especial, otros querían ser parte del evento histórico y algunos más necesitaban aliento para mantener la esperanza en un mundo lleno de dificultades.

- ¿Cuál de estos tres ejemplos te llama más la atención?
- ¿De qué manera das tú testimonio de tu fe?



Los tres hombres de los que hablamos anteriormente son ejemplos muy bellos de cómo vivir la vocación sacerdotal. Al ser ordenados sacerdotes, estos hombres se convirtieron en servidores de Cristo y de la Iglesia. Pero ser sacerdote no siempre implica dar un testimonio de fe radical y público. De hecho, lo más grande que un sacerdote puede hacer es vivir una vida de servicio humilde y de sacrificio.

¿Ordenó Cristo sacerdotes?

"El Orden es el sacramento gracias al cual la misión confiada por Cristo a sus Apóstoles sigue siendo ejercida en la Iglesia hasta el fin de los tiempos".

CIC 1536

El fundamento del sacerdocio data de la Antigua Alianza. Dios escogió, de en medio del Pueblo Elegido, a la tribu de Leví para los servicios litúrgicos. El papel del sacerdote de la Antigua Alianza era "intervenir en favor de los hombres en lo que se refiere a Dios para ofrecer dones y sacrificios por los pecados" (CIC 1539). El sacerdocio se perfeccionó en Cristo, cuyo sacrificio fue el único necesario entonces y para siempre (cfr. CIC 1545).

Después Jesús envió a sus discípulos a predicar y a bautizar (ver Mateo 10). Les dio el poder de sanar (ver Marcos 6:1–3) y de perdonar los pecados (ver Juan 20:23). En la Última Cena, cuando Nuestro Señor pidió a sus amigos que “hicieran esto en memoria mía”, les estaba dando el poder de celebrar la Eucaristía.

Si bien el sacramento de las Órdenes Sagradas no era exactamente como es hoy, los Apóstoles sirvieron a la Iglesia como los primeros sacerdotes y obispos “en nombre y en la representación de Cristo-Cabeza en medio de la comunidad” (CIC 1591). A su vez, el Evangelio muestra también la imposición de las manos como símbolo clave de la ordenación.

“Dijo el Espíritu Santo: ‘Sepárenme a Bernabé y Saulo para la obra a la que los tengo llamados’. Entonces, después de haber ayunado y orado les impusieron las manos y los enviaron”.

Hechos 13:2–3

“Te recomiendo que reavives el carisma de Dios que está en ti por la imposición de mis manos”.

2 Timoteo 1:6

Aquellos que habían sido bendecidos con la habilidad de predicar y enseñar, se convirtieron con el tiempo en líderes de la Iglesia. Como líderes, su función era especial y esta se consagraba imponiéndoles las manos e invocando al Espíritu Santo. Así inició la ordenación formal o la institución de un ministerio oficial. Aunque todos podían proclamar la palabra y dar testimonio de la fe, solo el ministro ordenado podía predicar a la asamblea, celebrar la Eucaristía y guiar a la comunidad de fieles.

En la actualidad podemos ver cómo esta tradición continúa en el sacramento de las Sagradas Órdenes. Los obispos, como sucesores de los apóstoles, confieren este sacramento. Por la imposición de las manos, el obispo transmite esta función para servir al pueblo de Dios. Además, el obispo pide al Espíritu Santo que le dé al sacerdote la gracia que necesita para dirigir y servir.

El papel del sacerdote

“El sacerdocio ministerial o jerárquico de los obispos y de los presbíteros, y el sacerdocio común de todos los fieles [...] están ordenados el uno al otro”.

CIC 1547

Las principales responsabilidades del sacerdote consisten en hacer presente a Cristo en la Iglesia y en ser partícipes de la misión de Cristo, maestro y cabeza. Un sacerdote es elegido para actuar en nombre de Cristo. El sacramento de las Órdenes Sagradas da al sacerdote el poder de predicar el Evangelio, de servir a la comunidad de los fieles y de celebrar la Misa y los demás sacramentos, de la misma manera que lo hicieron los apóstoles.

El sacerdocio común o universal, que incluye a los miembros ordenados de la Iglesia, tiene también un papel importante en la Iglesia. Todos los miembros laicos tienen el deber de difundir la Buena Nueva y de ser otros Cristos para los demás en su vida cotidiana. Las responsabilidades del sacerdote ordenado y del laico, como partes importantes del sacerdocio universal, ¡tienen mucho en común!

- *En grupo o con algún compañero, haz una lista de las características de un buen sacerdote.*
- *¿Cuál de estos rasgos consideras que es el más importante? ¿Por qué?*

- *¿Por qué crees que Jesús dio instrucciones específicas a aquellos que iban a dirigir la Iglesia?*



¿Quiénes fueron los sacerdotes de la Iglesia de los inicios?

La Iglesia primitiva creía que todos los bautizados compartían el sacerdocio de Cristo, llamado también sacerdocio universal. Tal y como lo prometió Cristo, el Espíritu Santo colmó a los fieles de diversos dones. Los primeros cristianos reconocieron y usaron estos dones y habilidades especiales para construir el Reino de Dios, la comunidad sacerdotal. San Pablo nos dice que algunos creyentes podían sanar, otros obrar milagros y otros profetizar; otros incluso podían hablar en lenguas y entender e interpretar el espíritu; otros podían enseñar y predicar (ver 1 Corintios 12).



¿Qué son las Órdenes Sagradas?

El sacramento de las Órdenes Sagradas constituye a obispos, sacerdotes y diáconos en dirigentes oficiales de la Iglesia. El énfasis de las Sagradas Órdenes no está en el poder, sino en una autoridad que conduce a un servicio fiel y delicado al pueblo de Dios.

A lo largo de la historia, el principal deber del sacerdote ha sido ofrecer el sacrificio eucarístico. En el Antiguo Testamento, el sacerdote ofrecía el sacrificio matando a un animal o prendiendo fuego a la cosecha y presentándola como ofrenda. De esa forma el pueblo podía ofrecer una reparación por sus pecados y reconciliarse con Dios.

Cristo vino a ofrecer un sacrificio también, solo que en su caso él se ofreció a sí mismo en la cruz para que la humanidad pudiera reconciliarse con Dios. Cristo fue a la vez ofrenda y sacerdote. No habrá mayor sacrificio que el de Nuestro Señor, quien por su muerte en la cruz se ofreció a sí mismo totalmente a Dios.

Sigue siendo deber de los sacerdotes de hoy ofrecer sacrificios. Por eso en la Misa, el sacerdote y el pueblo se ofrecen y se unen con el pan y el vino que se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Todos nos convertimos en uno en Cristo, el verdadero sacerdote.

El sacerdote debe dirigir y guiar a la comunidad de fe. Jesús siempre estaba dispuesto a buscar a los perdidos, a atender a los enfermos y heridos de su rebaño, incluso a dar su vida para salvarlos. En la ceremonia de ordenación, se recuerda a los hombres que van a ser ordenados que deberán ser como Cristo, esto es, buenos pastores y por tanto, servir antes que ser servidos.

“En el servicio eclesial del ministro ordenado es Cristo mismo quien está presente a su Iglesia como Cabeza de su cuerpo, Pastor de su rebaño, Sumo Sacerdote del sacrificio redentor, Maestro de la Verdad”.

CIC 1548

Ser como Cristo no es fácil. Cristo predicó con palabras y en parábolas, las cuales la gente podía aplicar a su vida cotidiana. Se mostró misericordioso y compasivo con los pecadores, y nunca evitó a los pobres, a los enfermos o a los discapacitados. Predicó a todos su mensaje de salvación física y espiritual, ayudó a su pueblo en su necesidad más grande, cuando ellos fueron débiles o tuvieron miedo e incluso cuando le fueron infieles. Los sacerdotes están llamados a hacer lo mismo.

Dado que los sacerdotes son humanos, en muchas ocasiones no desempeñan sus responsabilidades a la perfección. Jesús no espera que seamos perfectos, de hecho, Jesús ya estaba preparado para la debilidad humana, sabía que la debilidad y los fracasos se convertirían en parte de su Iglesia. Jesús conocía los sufrimientos y pruebas del ser humano. Sin embargo, también conocía sus alegrías y comprendía a la humanidad. La misma naturaleza humana que a veces ha traído grandes dificultades a la Iglesia, ha permitido también a los sacerdotes comprender con mayor profundidad las dificultades y tentaciones de esta vida.

- ¿Por qué serían necesarias para un sacerdote las debilidades y las imperfecciones?
- ¿De qué manera tus errores te han hecho más comprensivo?



Los tres niveles de las Órdenes Sagradas

Muchos asocian Sagradas Órdenes con sacerdocio, pero el sacerdocio en realidad es el segundo de los tres niveles de las Sagradas Órdenes.

Diácono: Diaconado transicional es una etapa por la que el seminarista pasará en su camino hacia el sacerdocio. Si bien no es lo mismo que un sacerdote, un diácono puede —con el permiso del obispo— bautizar, distribuir la Eucaristía, dar la Comunión a los enfermos y celebrar matrimonios y funerales. Dirige la oración del pueblo, lee las Escrituras, predica y enseña. Un hombre casado puede ordenarse diácono permanente y quedar así instruido para cumplir con las mismas responsabilidades, pero si su esposa muere, no podrá casarse de nuevo.

Sacerdote: En la Iglesia primitiva, los obispos servían a todos. Conforme creció el número de creyentes, los obispos ya no eran capaces de atender a todos. Por tanto, ordenaron a varones para que les ayudaran. Estos fueron los primeros sacerdotes.

Los sacerdotes tienen tres funciones importantes. Primero, están llamados a predicar de palabra y de obra. Segundo, son quienes encabezan las acciones de culto. Y tercero, están llamados a ser líderes a imagen del Buen Pastor.


El obispo: Podemos encontrar el momento en que se instituyó la figura del obispo en el pasaje en que Cristo nombra a los apóstoles como los primeros dirigentes de los fieles. Los obispos son los sucesores de los apóstoles.

En cuanto maestro principal de su diócesis, el obispo analiza si las verdades de la fe católica y los principios de la moralidad se enseñan apegándose a la doctrina católica. En su propia diócesis, el obispo es la cabeza de la Iglesia. Cuando visita una parroquia o celebra algún sacramento como la Confirmación, él representa a la Iglesia Universal, al pueblo de Dios viviente y que se encuentra en todo el mundo. La cabeza de la Iglesia Católica es el Papa.

Celibato: es el estado voluntario por el cual alguien no contrae matrimonio y se abstiene de las relaciones sexuales. Aunque esto pueda parecer un enorme sacrificio, de hecho, libera al sacerdote de las responsabilidades de la vida de un hombre casado y le permite dedicarse a "las cosas del Señor" (1 Corintios 7:32).

Llena la tabla siguiente en grupo:

	¿En qué se parecen?	¿En qué son diferentes?
Obispos y sacerdotes		
Sacerdotes y diáconos		
Sacerdotes y laicos		



Los católicos están llamados por Dios a una vocación concreta (vida matrimonial, sacerdocio/Órdenes Sagradas, soltería o vida religiosa).

Durante un momento de silencio en oración reflexiona en estas opciones. ¿Existe alguna que te interpele con más fuerza que las demás? ¿Qué es lo que te atrae de ella? ¿Qué es lo que más te cuesta?

Jornada de Fe para adolescentes: Catecumenado, C9 (826979)

Imprimi Potest: Stephen T. Rehrauer, CSsR, Provincial de la Provincia de Denver.

Imprimatur: "Conforme al C. 827, Mons. Edward Rice, obispo auxiliar de St. Louis, concedió el Imprimatur para la publicación de este libro el 25 de mayo de 2016. El Imprimatur es un permiso para la publicación que indica que la obra no contiene contradicciones con las enseñanzas de la Iglesia Católica, sin embargo no implica la aprobación de las opiniones que se expresan en ella. Con este permiso no se asume ninguna responsabilidad".

Jornada de Fe © 2000, 2016 Liguori Publications, Liguori, MO 63057. Para hacer pedidos, visite Liguori.org o llame al 800-325-9521. Liguori Publications, corporación no lucrativa, es un apostolado de los Redentoristas. Para saber más acerca de los Redentoristas visite "Redemptorist.com." Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, distribuida, almacenada, transmitida o publicada en ningún medio sin previo permiso por escrito.

Edición del 2016: Theresa Nienaber y Pat Fosarelli, MD, DMin. Arte/Diseño: Lorena Mitre Jiménez. Imágenes: Shutterstock.